

LA ACADEMIA CALASANCIA



FUNDADOR: REDMO. P. EDUARDO LLANAS. ESCOLAPIO : CONSULTOR DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN DEL ÍNDICE



GRUPOS DE ESTUDIO (*)

Desea la Junta Directiva de la Academia Calasancia ampliar la esfera de acción de ésta, como entidad que se preocupa del fomento científico de sus individuos, mediante determinados grupos de estudio que a no dudar han de ser de gran utilidad.

Nuestros grupos académicos de extensión univinsitaria responderán a una necesidad hondamente sentida y al lanzar a la publicidad nuestro propósito, es para que los académicos mediten sobre la trascendencia de tan importante reforma, y mejor diré, de la ampliación de la propia esfera de acción de la Academia.

La idea ha sido de varios y yo procuré resumirla en el discurso de clausura de las sesiones del curso anterior. La aceptaron como buena muchos de los que la escucharon, la aplaudieron otros, y son varios los que desean y se preocupan de que sea pronto un hecho.

El propósito que nos anima es dar mayor facilidad para el estudio a los que al estudio se dedican, y es condición necesaria que sea libérrima la asistencia a estos grupos. Es de absoluta necesidad que los académicos se percaten bien de ello. Nuestra entidad no obliga por medios coercitivos, más que a aquello a lo cual es de absoluta necesidad que se sujeten los académicos, y al establecerse estos grupos la libertad es mayor. Formarán parte de ellos los que quieran, pero des-

(*) Para formar parte de estos grupos precisa ser académico y para que pueda celebrar cada grupo una reunión previa a fin de ponerse de acuerdo los que a él perteneczan para señalar día y hora, se advierte a los académicos que deseen colaborar en ellos que lo manifiesten por escrito: al Rdo. P. Rafael Oliver, Sch. P. para el grupo de estudio de latín; al Dr. don Cosme Parpal y Marqués, para el de investigación histórica; al Dr. D. Jorge Olivar, para el de estudios jurídicos y a D. Manuel Guiu para el de investigaciones científicas. Los académicos podrán dirigir sus peticiones durante el mes de Noviembre al Sr. Secretario de la Academia, quien cuidará de transmitir las a los respectivos directores, los cuales convocarán inmediatamente a los que se hayan alistado. Una vez hayan principiado los grupos su labor, no serán admitidos nuevos académicos en los mismos, pues a ello se opone la idea primordial de su creación. La inscripción no implica más que el deseo de conocer el plan a desarrollar, que se expondrá en la reunión previa. Al terminar ésta podrán los académicos inscribirse definitivamente.

de luego son precisas una constancia y asiduidad indispensables para que el estudio realizado en común dé el fruto que se apetece.

En estos grupos académicos de extensión universitaria se procurará dar medios a los que de ellos formen parte para el mejor conocimiento de las materias a que dediquen o pretendan dedicar su actividad. Más que clases serán trabajos en colectividad, estudios en común, seminarios o laboratorios para despertar o avivar energías y ahondar en materias ya conocidas aunque poco estudiadas. El estudio en común tendrá este fin: que en las diversas materias tomen parte todos los que al grupo pertenezcan y aportando cada cual su grano de mostaza, se interesen cada día más en la obra, que no será de uno sino de todos.

Dar personalidad al estudio, ampliar la esfera de conocimientos, completar el trabajo universitario: he aquí lo que nos proponemos con los nuevos grupos que dentro de poco van a funcionar. No sabemos si tomarán estado los proyectos concebidos; es cosa nueva entre nosotros, lo que en Alemania es un hecho, pero se nos figura que la semilla fructificará para bien de los académicos y para dar luego a la Ciencia diestros trabajadores.

Entra nuestro plan dentro del amplio fin de la Academia: la revista sirve para que los noveles se adiestren en el manejo de la pluma; las sesiones privadas para formar polemistas y dar medios de ejercitarse en la oratoria; los grupos académicos servirán para obtener la formación deseada en el orden científico y que es difícil obtener en los centros oficiales debido a la deficiente organización de la enseñanza en España.

Los que formen parte de los grupos no serán ni meros oyentes, ni meros repetidores; todos serán obreros que trabajarán en la obra común para que las clases tengan un verdadero valor educativo. Que nazca y se desarrolle la personalidad de cada uno, que la originalidad individual se presente clara y se discipline la inteligencia al trabajo, con el valor propio de lo suyo y no de lo que digan los demás.

Tal es el fin de los grupos de estudio. ¡Que Dios los bendiga y que haya buena voluntad en los ejecutores de la idea!

COSME PARPAL Y MARQUES

Presidente de la Academia

SEGUNDO CONGRESO NACIONAL DE

GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

Está próximo a celebrarse en nuestra ciudad este segundo Congreso, que será sin duda alguna importantísimo, no sólo por el número considerable de socios inscritos y por las distinguidas personalidades que en él tomarán parte activa, sino por los trabajos presen-

tados y sobre todo por los resultados prácticos que de él se derivarán. Cosa natural, por otra parte, si se tiene en cuenta que este Congreso que va a celebrarse en Barcelona es el sucesor de aquel otro no menos importante que se celebró en Madrid, hace cosa de seis lustros y en el cual se votaron unas interesantes conclusiones, que de haberse puesto en práctica, hoy no tendríamos que mirar como extranjeras las que un día fueron nuestras colonias allende los mares.

Perdidas para siempre aquellas florecientes colonias, aún le quedan a la España de hoy bastantes elementos para ser grande, rica y respetada, pues cuenta con un suelo feracísimo, aunque no bien cultivado, con un subsuelo fecundo que empieza a atraer las miradas codiciosas de importantes empresas nacionales y extranjeras, con una industria potente y con un comercio de bastante consideración.

Cuenta además, y esto es de suma importancia en el estado actual de las relaciones internacionales y como elemento de expansión comercial, con un numeroso ejército, valiente hasta la temeridad y disciplinado hasta la abnegación, de cuyo heroísmo jamás desmentido tenemos pruebas elocuentísimas y continuadas en nuestro ejército de África, que lucha denodadamente con un clima inhospitalario y con un enemigo traidor y solapado, para realizar el sueño dorado y tradicional de España, o sea, la ocupación del norte africano y por ende la expansión comercial de nuestro país.

Y a eso tiende primordialmente el segundo Congreso Nacional de Geografía Colonial y Mercantil que está para celebrarse en Barcelona. Justo es, pues, que a él aporten sus conocimientos, todo su valer y todos sus entusiasmos los que por sus estudios, por sus relaciones, por sus cargos y por sus propios intereses puedan coadyuvar al mejor éxito de tan importante asamblea.

De evidente necesidad son en nuestros tiempos de luchas comerciales semejantes congresos, puesto que en ellos se depuran ideas y conceptos de altísima trascendencia para la vida y desarrollo comercial de una nación y se concretan las normas referentes a las actividades individuales y colectivas y se despiertan y encauzan un sinnúmero de iniciativas preciosas que sin aquel medio propulsor quedarían tal vez para siempre en la región utópica de los dorados ensueños.

Hay que recordar además que tales congresos nacionales son como una preparación para los congresos internacionales que con el mismo fin tienen lugar periódicamente en distintas capitales, como el celebrado ha poco en Roma y como el que debe celebrarse próximamente en San Petersburgo. Sin aquella preparación de los congresos nacionales, habría probabilidades de que en los internacionales se lanzaran por dos congresistas de una misma nación ideas completamente opuestas y se presentarán conclusiones contradictorias respecto de un mismo asunto.

Por otra parte nuestro próximo Congreso de Geografía presentará una particularidad de una trascendencia indiscutible, cual es la proyectada exposición de Cartografía, que seguramente nos hará revelaciones interesantísimas acerca de esa rama de la actividad

mercantil, poniendo a nuestra consideración y estudio gran número de trabajos, algunos de ellos desconocidos, correspondientes a los siglos XIV, XV y XVI, así como reproducciones de originales, sacadas expresamente para figurar en dicha exposición; trabajos y reproducciones que nos demostrarán lo mucho que hicieron nuestros antepasados, y en especial los de Cataluña, para poner nuestra marina mercante en estado de poder competir ventajosamente con las marinas extranjeras.

Por esto yo me felicito de que en este movimiento y en este entusiasmo que se nota por la celebración del Segundo Congreso Nacional de Geografía Colonial y Mercantil, no se halle retraída nuestra *Academia Calasancia*, sino que haya sido de las primeras colectividades de Barcelona en inscribirse como socio Colectivo, dando con ello una representación oficial a la joven y ya floreciente Sección de Estudios Económicos, la cual llevará al Congreso el espíritu de trabajo, de estudio y de entusiasmo de la *Academia Calasancia* por todo lo que es progreso y actividad en la vida social de nuestra patria.

JOSÉ JULINÉS OLIVA

Académico de Número

AL PALAU DE LA MÚSICA CATALANA

La nit del dijous, dia 30 de Setembre, varem poguer sentir una sessió musical purament religiosa, i a fé que ho esperavem amb dalit, puig no hi ha dubte que la música ha tingut sempre com a font principal d'inspiració el sentiment religiós i per lo tant aquella deu ésser la més sublim, la més apropiada.

Es clar que tota la música, com a goig que es de l'esperit, sempre l'enlaira vers el Criador, essent per lo mateix essencialment purificadora, i per això la sagrada, adaptant-se més a sa noble missió, és més convincent, més espiritual. L'idea de sentir un concert purament d'art religiós ens agradava en gran manera ja que la resurrecció, diguem-ho aixís, del cant gregorià a les Iglesies, va promoure moltes discussions, dient alguns, fins que era atentar a la tradició, quan en realitat sols l'enfortia, puig sempre aquest ha sigut el cant propi de la nostra religió. ¿No és natural, que l'Església Catòlica emplei el seu cant per a glorificar l'Altíssim i deixi els profans que moltes vegades degeneraven en cançons de mal gust?

Aixís ho va compèndre l'actual Sant Pare, Pius X, i en el concert del dijous varen quedar-ne concençuts tots. El programa era per demés temptador; era un programa esplèndid i tothom esperava amb raó un aconeteixement artístic.

La primera part estava consagrada al cant gregorià, anomenat aixís per ésser aquest Sant Pare el que la codificà i ordenà, lo que'n demostra una vegada més les moltes excel·lències que conté.

Son ritme seriós, com cal a una religió, arriba fins el cor dels que som cristians, i no hi ha dubte que per sentir-lo s'ha d'ésser cristià de veres.

Reflexe dels cants que ressonaren en les catacombres, és expressió del sentiment vivíssim d'amor que encoratjava els primers cristians fent-los martres.

Una de les composicions que agradà més fou *Perspice Christicola*, del segle XIII, cançó plena de tendresa en la que's va repetint el motiu d'una gracia exquisida a veus més fortes, formant un doble cànon y produint una melodia sens igual.

Se va repetir dues vegades i nosaltres hauriem volgut que hagués durat tota la nit.

En la segona part, formada pels grans polífonistes del segle XVI, Joaquim de Pres, Victoria i Palestrina, s'hi veu ja un coneixement més tècnic de la música, l'espontaneïtat se revesteix de les gales de l'harmonia. Es la música d'estudi, és el coneixement científic de l'art adaptant-lo per descriure les més sublimes inspiracions del geni cristià.

Les composicions *O magnum Mysterium, Tenebræ factæ sunt* i el *Credo* ho demostren: principalment aquesta darrera.

En la tercera part *L'Esperit Sant eleva la nostra feblesa*, de J. S. Bach, fou la nota culminant.

Les composicions den Bach, sempre s'imposen; és un art genuïnament exclusiu. El pare de la Música, com per autonomassia se l'anomena, de tots els genres que cultivà, el religiós és el que domina mellor, i dintre de tot, la fuga, que's pot dir que n'es el creador. Un teixit d'harmonies dintre d'un ordre i una unitat admirables: heu's aquí la fuga, que en aquest gran geni adquireix una sinceritat i una grandesa sorprenents. I com a digne coronament l'*Al-leluia* de Haendel, ja conegut del nostre públic.

En resum: el concert de música sagrada ens proporcionà una vetlla de record inesborrable mostrant-nos les belleses d'un cant digne tant sols d'una religió tant Santa i Vera com la nostra, proporcionant al mateix temps un esplèndid triomf a l'Orfeó Català per la execució immillorable de totes les composicions. Mes abans d'acabar, ens permeterem fer constar un fet que és digne de notar-se. Totom està convençut que'l concert d'aquell dijous va ser un veritable èxit.

Barcelona és aimant de l'art i en música hi enten, no's pot negar, i quan aplaudeix ho fa conscientment i amb justícia, i essent això una veritat indiscutible, és realment sensible que'l públic solament vagi al teatre (no parlem dels altres genres) quan se tracta d'un concert, que ja pel nombre i valúa dels executants o per la propaganda que s'ha fet, revesteix els caràcters d'un aconeteixement musical, i que en canvi vinguin eminents concertistes, com En *Schelling*, la *Laudowska*, etc., i el teatre no's vegi gaire concorregut en en detriment de l'afició.

El piano és ja un instrument popular, en el sentit de que hi ha

molta gent que'n té, i no obstant, no crida l'atenció com sembla se mereix.

I realment és molt sensible, perquè això fa que no sentim els concertistes que sentiríem, si el nostre públic, intel·ligent com és de la música, correspongués als sacrificis dels qui els fan venir, no deixant-hi d'anar cap vegada.

Al considerar tant sols els moltíssims aficionats que toquen el piano, sembla mentida que no s'omplin les sales i no obstant, la trista realitat ho demostra.

Part de la culpa la tenen, al nostre entendre, els mateixos organitzadors, perquè no pregonen prou el valer dels artistes (aixís passà amb en Schelling), amb ressenyes de la seva vida musical, acompanyades dels judicis que mereixen als nostres primers mestres, a fi de cridar l'atenció del públic.

Qu'ho fassin aixís i que'l públic se convenci de que va a sentir un artista extraordinari, i no hi ha dubte, que molts dels que ara se queden a casa hi anirán per veure complert lo que'ls intel·ligents li diuen.

Fem per lo tant, a la mida dels nostres esforços, els possibles que creixi l'entusiasme per al virtuosisme, per a encoratjar així els novells artistes, enlairant la carrera artística al lloc altíssim que's mereix.

FRANCISCO DE P. POTAU

Acadèmic Supernumerari

HOGARES Y ESCUELAS

Un ilustre visitante europeo Mr. Henry Vivian, jefe del Copartnership Tenant's Movement de Inglaterra, acaba de explicar en un banquete con que se le obsequió, el desarrollo de la ciudad jardín en el viejo continente, y la manera de extender y fomentar el movimiento en las nuevas repúblicas.

Mr. Vivian que ha pasado seis meses en los Estados Unidos y en el Canadá estudiando el problema del perfeccionamiento domiciliario, ha dicho lisa y escuetamente lo mismo que han venido diciendo todos cuantos han visitado esta república, procedentes del otro lado del Atlántico: que las viviendas de la gente pobre reúnen aquí peores condiciones que en ninguna ciudad de Europa. Cuál es la metrópoli del Nuevo Mundo que en este punto se halla por debajo de las demás, Mr. Vivian no quiso decirlo; pero sí aseguró que si tal modo de vivir continúa, en la aludida ciudad y en otras, no puede menos que resultar a la postre la decadencia inevitable de la raza.

Con el fin de ilustrar la importancia de las ciudades jardín en los arrabales, para albergar a los obreros de ciudades importantes y sus familias, Mr. Vivian presentó interesantes datos. Dijo que todo niño de siete años criado en medio de una de esas comunidades, era tres

pulgadas más alto que los demás niños de su edad que viven en una ciudad populosa. Al llegar el niño a los catorce años, la diferencia resulta más marcada. En efecto: un joven de esa edad, habitante en una ciudad jardín, alcanza un promedio de altura de cinco pulgadas más y un aumento de peso de treinta libras, que el jovencuelo de las grandes metrópolis. En algunas de las ciudades fabriles de mayor densidad de población de Inglaterra, añadió el orador, la mortalidad alcanza a cuarenta para cada mil habitantes, mientras que en las ciudades jardín el promedio de defunciones se había reducido nada menos que de ocho a nueve por mil.

Tan interesantes datos numéricos son obra, no de un simple particular, sino de una junta nombrada por el parlamento, de la cual el mismo Mr. Vivian es miembro; y como resultado de ellos, se votó en 1909 la ley llamada del «Housing and Town Planning», en virtud de la cual el gobierno prestaba todo su apoyo a la obra de construir barriadas de condiciones incomparables alrededor de los grandes centros de población, en todo el territorio de las islas británicas.

El resultado ha sido, según explica Mr. Vivian, que la sociedad del «Copartnership Tenant's Movement» ha trazado ya los planes para la apertura de nuevos suburbios cerca de Liverpool, Hampstead, Ealing, Mánchester, Birmingham y otras ciudades importantes, y entre ellos el suburbio ideal es el que corresponde a Hampstead. Allí se ha respetado más que en otra parte alguna la obra de la naturaleza, conservando el mayor número posible de árboles sin derribarlos; la tierra está dividida en grandes parcelas, de modo que por lo regular no se han construido más que dos casas dentro del espacio de un acre.

—¿Y no se han metido los agentes a especular esos terrenos?— es lo que se ocurre en seguida al que conoce la forma en que se lleva a cabo el desarrollo de la propiedad rústica por este lado de acá.

—No se han metido—contesta Mr. Vivian— porque las leyes que rigen en la edificación y desarrollo de tales suburbios, impiden precisamente todo lo que sea especulación, pues están inspiradas en el bienestar de los que allí fijan su residencia. Puede construirse en esos suburbios cualquier clase de morada, desde una sencilla casita a una mansión señorial, con tal que se ajuste a las condiciones de belleza arquitectónica que exige la armonía del conjunto. Donde quiera se descubren en nuestras ciudades jardín, parques para los adultos y campos de recreo para la infancia, y en cuanto a jardines, ellos son precisamente los que forman la nota típica de los nuevos suburbios, puesto que los nuevos moradores reciben el apoyo de la ciudad, en la hermosa tarea de embellecer la casa con plantas.

Hampstead, según afirmó Mr. Vivian, está distribuido de manera que la vista reposa siempre en algo bello, sea casa, sea jardín. Los suburbios abrazan una extensión de 700 a 800 acres y cabe en ellos una población de treinta mil habitantes. Fábricas no faltan; pero están edificadas en un área de terreno destinada a este solo objeto, donde no destruyan la belleza de los edificios destinados a hogar, y

desde donde los vientos no puedan arrastrar el humo de sus chimeneas hasta las calles. La ciudad jardín de Hampstead, dijo en suma Mr. Vivian, es la más hermosa en todo el mundo.

La falta de limpieza y de condiciones higiénicas que lamente el visitante londinense, haciendo coro a sus antecesores, en una ciudad como Nueva York, va a enmendarse muy pronto a juzgar por los síntomas. Educadores y facultativos trabajan hace tiempo con entusiasmo en pro de la mejora de las viviendas de los barrios bajos, y si hay que lamentar aún retrasos y deficiencias, no se debe a otra cosa que a la corriente incesante de inmigración que fluye a esos barrios bajos, impidiendo las mejoras rápidas.

Por de pronto, tenemos ya convertido en ley el proyecto de creación de una oficina para el fomento de la higiene y el bienestar de la infancia, que con el título de «Child Welfare Bureau» se ha establecido recientemente en Washington, bajo los auspicios del gobierno federal, y para la que se ha votado la suma de 50.000 pesos. La nueva oficina forma parte de la sección comercio y trabajo, y tiene por misión llevar a cabo funciones puramente docentes, tales como: investigar, recoger, clasificar y publicar cuantos datos se refieran a las condiciones actuales de la población infantil, estudiar las leyes y reglamentos que atañen al trabajo de los niños en las fábricas, a la educación, al juego, a la disciplina infantil, a los juzgados y establecimientos penales para los menores, a todas las medidas en fin, existentes o en proyecto, encaminadas a proteger o a desarrollar a los niños de ambos sexos.

—No se crea que la cuestión de proteger el estado oficialmente a la infancia— se ha apresurado a hacer constar el presidente de la nueva oficina de Washington,— sea cosa de ahora, puesto que empezó ya al introducirse la maquinaria en gran escala en todas las industrias, en la época en que se inició el trabajo de los niños en los talleres. Nada menos que en el año 1802 un ilustre prócer británico, sir Robert Peel, logró que se aprobara un proyecto de ley aboliendo el sistema de aprendizaje, por considerarse éste una forma cruel de esclavizar a los niños. Inglaterra nos dió, pues, ejemplo de sabiduría en la legislación de la infancia, ya que todas las leyes referentes a regular el trabajo de los niños o de los adultos, procedían de un poder legislativo central, mientras que en nuestros estados el trabajo infantil lo rige la clemencia y la justicia que impera en las legislaturas del estado. Con todo, esta situación falsa y arbitraria queda de pronto remediada por la creación de la oficina de Washington, para los niños. Y ya que tanto se viene hablando del principio de conservación, bueno es que al fin se disponga el gobierno a hacer lo posible por conservar la prosperidad más preciosa en todo estado, que son los niños.

Si así se ha empezado ya, velando el estado por el niño como ente susceptible de educarse ¿no es natural esperar que sea el estado también quien contribuya a proporcionarle los medios de crecer sano y salvo, a fin de ponerle en condiciones de recibir educación y

enseñanza, ya debidamente desarrollado de cuerpo y purificado moralmente en un hogar sereno y apacible?

* * *

Un pedagogo que cuenta con larga experiencia entre los niños de las cárceles y casas de corrección, dijo hace poco que no se había encontrado todavía en ninguna institución penal, con un confinado que en su infancia hubiera vivido en un hogar feliz. Si esta afirmación os parece exagerada, no tenéis más que examinar el último informe anual del cuerpo de síndicos de la escuela Lyman para varones de una ciudad del estado de Massachusetts, y allí veréis que de 268 niños que entraron en esa escuela correccional en 1911, 101 eran huérfanos o medio huérfanos. Y encontraréis en otro informe que tengo a la vista, acerca de la población de las escuelas correccionales de los Estados Unidos, que el sesenta y cinco por ciento de internos de esas escuelas son también huérfanos.

La borrachera de los padres no deja de aportar mayor contingente a la criminalidad entre los menores; y así en aquellas escuelas encontramos 103 niños cuyos padres se entregaban a la bebida, cinco hijos de madres aficionadas a las libaciones, y diez y seis internos criados en casas en que tanto el padre como la madre eran víctimas de la borrachera.

Continuando el análisis de la influencia del ambiente hogar en la criminalidad infantil, hallamos que un catorce por ciento de los confinados son hijos de padres que se separaron. Y esta influencia del mal ejemplo de los padres en la delincuencia infantil es tan poderosa, que cuando los niños después del período en que se les considera corregidos vuelven a sus casas, reinciden casi infaliblemente.

Otro dato interesante que prueba que la pasión del fumar se manifiesta en los niños desprovistos de freno moral en todos los países por más que la edad corriente de los internos de la escuela Lyman es entre trece y catorce años, el setenta y cinco por ciento de ellos son fumadores, por complacencia o mal ejemplo de los padres.

Ciento veintitrés de esos niños no tenían ocupación alguna cuando se les arrestó. ¿Acaso se hace necesario el cometer una infracción legal para tener el derecho de aprender un oficio en una escuela de incorregibles? preguntan alarmados los que laboran por el perfeccionamiento moral de la niñez. Porque no se arguya que la pobreza es la causa única de la delincuencia en los niños y en los adolescentes, ya que en cuarenta casos, en esas escuelas correccionales los padres de los niños eran propietarios de las casas donde vivían.

El medio ambiente—ha dicho Dugdale,—es el factor dominante que marca en el niño el rumbo de una carrera, y no cabe duda de que el medio ambiente hogar es el que más contribuye a formar o a pervertir al niño en su proceso de formación. De manera que si la labor de convertir a un delincuente en ciudadano honrado, es tarea digna de encomio, más lo es el transformar las condiciones bajo las cuales

se manifiesta el delincuente virtual. Las oficinas como la de Washington, para el estudio y perfeccionamiento de la infancia, deberían ser el complemento, no el antecedente de la ciudad jardín. Y la ciudad jardín al estilo de las descritas por Mr. Vivian, tienen sobre todas las demás instituciones oficiales análogas, la insuperable ventaja de que al mismo tiempo que educa al hijo en la higiene y en la moral, educa a los padres, de quienes el hijo aprende instintivamente lo bueno y lo malo.

ALFREDO ELIAS
Académico Honorario

UN CUENTO DECENAL

¡COMO CAMBIAN LOS TIEMPOS!.....

I

Juan y Enrique, asistían juntos a la Escuela. Los dos, ricos y aplicados, eran muy buenos amigos.

Juan, hijo de un banquero muy rico, que habitaba en Francia, vivía en una casa de huéspedes.

Enrique era hijo de noble familia y también muy aplicado.

Terminaron los dos con brillantísimas notas sus estudios, y al marchar Juan a París, Enrique le dijo: Cualquier día que estés necesitado ven a mí, que yo te recibiré muy bien. Lo mismo hizo Juan a su amigo.

Pasaron los años, y Juan, que era ya un joven^o de 23 años, se posesionó de la banca de su padre a la muerte de éste.

Sucedió que una mala jugada de bolsa hizo quebrar a muchas casas de banca y viéndose el pobre Juan sin poder pagar el enorme pasivo, y acorralado además por sus acreedores, tuvo que apelar a la fuga.

En tanto Enrique, rico y orgulloso, no se acordaba ya del que fué su amigo más querido en su juventud.

Un día un pobre hombre se acercó a su palacio y solicitó hablar con él.

Los criados, después de burlarse de él, por que decía que era muy amigo del señorito, le dejaron pasar. Preguntó el hombre al mayordomo por Enrique.

El señorito no tiene tantos quehaceres que se tenga que levantar por V. Si quiere esperarse ya le verá. Tal fué la respuesta.

Esperó el jornalero, en el que ya se ha adivinado a Juan, porque creía que todo era torpeza de los criados.

Cuando a Enrique le dió la gana de levantarse, Juan se acercó a él. Te acuerdas, Enrique, que me dijiste un día que cuando estuviese necesitado viniera a buscar tu ayuda? Mi banca ha quebrado y hoy me encuentro sin recursos.

No recuerdo tal cosa—respondió Enrique—pero vaya, aquí tiene V. un duro para que pase esta semana. Y haga V. el favor de no tutearme.

Juan arrojó la moneda al suelo y se marchó.

Un criado que había visto la escena se le acercó y le dijo: No se apure V., que a no tardar al señorito Enrique le tocará barrer las calles.

II

En una de las calles de la ciudad un mendigo pedía limosna.

Su aspecto conmovía. Pálido y demacrado, se veía que hasta lo más necesario le faltaba.

Acertó a pasar por allí un carro cargado de vino, que el conductor paró frente al mendigo, para cumplir una diligencia.

Una limosnita, que Dios se lo pagará... me muero de hambre.

El carretero se volvió y compasivamente le dió una limosna.

¡Gracias, hermano! Dios se lo pague.

Al decir esto, el mendigo levantó la cara hacia su benéfico donador.

¿Cómo, tú aquí, Enrique? exclamó el carretero.

El así llamado se coloreó. Sí, Juan, sí! los azares del destino.

Vamos, sube a mi carro.

El mendigo no quería. No, no! yo cuando tú viniste a mi casa y yo era rico, no te quise socorrer; déjame aquí y no me avergüences.

No te apures, hombre ¡yo comprendí lo que en tu alma pasaba!

El orgullo! Felizmente ahora has recibido una lección que te curará.

¡Cómo cambian los tiempos Enrique!... aprende. Nunca hay que ser orgulloso.

III

Hoy día, la casa exportadora de vinos que Juan posee es nombradísima.

Gracias a un constante trabajo, ha logrado una envidiable posición.

Su socio Enrique se distingue también por su celo en el trabajo, y si es así, es porque se acuerda de «que los tiempos cambian» y hay que estar siempre prevenido contra los azares de la vida.

MARIANO VIADA

Académico supernumerario

UNA CURIOSIDAD LITERARIA

No todos nuestros lectores sabrán que el Papa Pío X es poeta que versifica con delicado gusto, como lo hacía León XIII. He aquí un soneto suyo, que hemos encontrado en varios periódicos católicos y que aparece traducido con el siguiente título:

A María en su trono de gloria

¿A qué con frases pretender, Señora,
tu hermosura pintar, si aun las más bellas

pálidas son; pues a despecho de ellas
el cielo te retrata hora tras hora?

Besa tus pies la luna, el sol te adora;
los festones del iris son tus huellas;
fulguran en tus ojos las estrellas,
y hay en tus labios rosicler de aurora.

Así al cruzar el ancho firmamento,
tus manos son jazmín, rosas tus plantas,
miel tu sonrisa y azahar tu aliento;
amor tu égida y música tu nombre,
a cuyo blando són, Luzbel se espanta,
Dios se recrea y te bendice el hombre.

NOVIEMBRE

Es el mes que diametralmente se opone al de las flores, Noviembre: avaro de luz y de calor, en la misma proporción que Mayo es pródigo de ambos benéficos agentes, va paulatinamente disminuyendo las horas en que como por merced, nos envía los pálidos rayos de un sol mortecino, y muéstrase en cambio liberal por extremo en regalarnos noches frías e interminables pesadillas de ancianos y valetudinarios. Ello no obstante, mucho de sugestivo ha tenido siempre, para quien esto escribe, el mes de Noviembre, no por lo que tiene de avaro, pero sí por el tono grisáceo y amarillento que comunica a la naturaleza y por el marcado contraste que ofrece con el mes por antonomasia primaveral.

En efecto; Mayo es el gallardo, apuesto y soñador mancebo que abriendo su corazón juvenil a las expansiones de la más franca alegría, distribuye con profusión oriental plácemes y sonrisas, brisas y frondas; su fluida conversación está impregnada de la delicadeza, galanura y sentimiento del *madrigal*; es el trovador que divaga libre por los linderos del parque o las frondosidades del limonar expresando a los dulces acordes del laud o de la cítara, ya sus poéticos amores de adolescente en tiernas *silvas*, ya sencillos *idilios* pastoriles recitando las *églogas* del Príncipe de los poetas latinos, ora celebrando las gracias de la primavera con la Oda IV del libro I de las del poeta venusino (1), ora las delicias de la vida del campo con la segunda del libro *Epodon* del mismo, que Fr. Luis de León imitó, mejorándola en tercio y quinto, en su preciosa Oda «¡Que descansada vida..! etc., y que, superando a entrambos, cantó con inimitable plectro nuestro malogrado vate Gabriel y Galán en muchas de sus *Castellanas y Extremeñas*.

Mayo, oreado por los retozones céfiros y desplegando su hermosísimo manto de colores tornasolados, *parece repetir* a través de los tupidos bosques y por los caminales de los jardines, aquellas albricias

(1) Solvitur acris hyems, etc

de los *Cantares*: «Fenecido es ya el invierno, viejo de entrañas pedernalinas, que con su obligado cortejo de nieves, hielos y escarchas, tenía aherrojada la madre tierra... ésta aparece por fin, engalanada con un manto multicolor... la dulce tortolilla deja ya percibir su arrullo... la higuera ha brotado sus delicadas brevas... salgamos al campo, fijemos nuestra morada en las granjas... levántate, Cierzo, ven Austro, soplad por mi huerto y embalsamen el ambiente sus aromas... Mas Noviembre, es el anciano casi decrepito, a quien los crueles desengaños de la vida han tornado sombrío reservado y melancólico; esparce en torno suyo brumas y nieblas, desnuda los árboles y arrastra en confuso torbellino las amarillentas hojas, como el desengaño arranca bruscamente del árbol del corazón; las más risueñas ilusiones, como el gañán desprecia una delicadeza, y el avaro ahoga un sentimiento noble, y el labriego huella con paso indiferente las polí cromas flores, pompa y ornato de ameno verjel.

Su poesía es elegíaca y funeraria, simbolizada en el desmayado sauce, símbolo de las miserias humanas, y en el esbelto y verdinegro ciprés, emblema de la esperanza cristiana, empuña en su callosa diestra la guadaña destructora, ostenta en su izquierda el reloj de arena, mudo testigo de la caducidad del tiempo, guarda de los parajes frístes y solitarios, y asceta inexorable, predica a los mortales la vanidad de la vida con aquellas palabras del libro de Job; «El hombre, nacido de mujer, en el brevísimo tiempo de su existencia, se ve repleto ds miserias».

Mayo es alegre como el canto de la alondra mañanera al remontarse en el espacio; como el alborear risueño, rico en colores, pródigo en cambiantes, caprichoso en efectos de luz, bello como la pradera alfombrada de margaritas; como los entonadísimos matices del orden corintio; como los calados, rosetones y filigranas del estilo ojival.

Noviembre es melancólico como el canto del cisne, preludio de su próxima muerte; como el arrullo de la tórtola viuda, como el desfallecer de la tarde, que convida a la meditación, como las ruinas de grandioso alcázar medioeval, invadidas por el amarillento jaramago; como el recuerdo de pasadas venturas; como los sueños de la vejez; como la severidad de líneas del estilo greco-romano: involuntariamente nos trae a las mientes la preciosa poesía de Zorrilla «Las hojas secas» y el pensamiento del otro vate:

«La mayor cuita que haber
puede ningún amador
es membrarse del placer
en el tiempo del dolor.»

Mayo es la juventud, superficial en sus conocimientos pero pleto-rica de ilusiones; Noviembre es la ancianidad que ha almacenado copioso caudal de profundas verdades y recogido abundante mies de desengaños.

Mayo es la belleza, la expansión, la eutrapelia, la santa alegría

cristiana, fruto del testimonio de la buena conciencia; Noviembre hace sentir el escalofrío de lo sublime; es el recogimiento, el infortunio tolerado con cristiana resignación.

Mayo es el opulento que, agradeciendo al Dador de toda dádiva perfecta los cuantiosos bienes de que le ha dotado, los distribuye con regia liberalidad, sembrando a manos llenas el bien en torno suyo; Noviembre es el prócer derrocado del palacio de su fortuna, que, sin abdicar de su dignidad de caballero cristiano, sabe con la oración, laboriosidad y prudente economía hacer frente a los rigores de la adversidad, y considerando que la vida presente es lugar de peregrinación hacia la tierra prometida, parece repetir las palabras de Job: «El Señor lo dió; el Señor lo quitó, sea su nombre bendito...; si recibimos de la mano de Dios los bienes, ¿por qué no hemos de recibir los males?» Las gracias primaverales del mes de las flores nos invitan a levantar la vista hacia María, prototipo—después del Hombre-Dios—de toda belleza, y las tristezas otoñales del mes de los difuntos elevan nuestra mente y nuestro corazón al mundo supra sensible, a cuyas eternas playas arribaron ya los que nos precedieron en el proceloso mar del destierro.

Mayo, con su hermosísimo manto de esmeraldas, recamado de encendidas amapolas, semeja un coro de *zagalas* cantando en animada *tarantela* o alegre alborada: «Llor a María, flor del campo, lirio de los valles, Madre del bello amor!»

Noviembre, con sus crespones de luto, festoneados de amarillo, parece la grave salmodia de un coro monacal dejando escapar, en severo *calderón*, o a través de las dulces melodías gregorianas, este patético grito del alma: «¡Recuerdos y plegarias por los difuntos: descansen en la paz del Señor!»

Disfrutar de las poéticas delicias de Mayo y exhalar el postrer suspiro en el brumoso Noviembre a la sombra bendita de la Cruz: he ahí un deseo que nadie podrá calificar de inhonesto.

JOSÉ ERICE

Penitenciario de Huesca

NOS ADHERIMOS

Por vez primera en mi vida me entreñía escribiendo unas cuartillas sin otro alcance que el de probar mis aptitudes para las tareas periodísticas, cuando alguien hizo llegar a mis manos un número de *El Correo Catalán*. En él se iniciaba una protesta viril, enérgica y ardiendo en santa indignación contra un gitanísimo articulejo firmado por Pío Baroja y publicado en el *Nuevo Mundo* de Madrid el día 25 de Septiembre pasado.

Titulábase aquella producción pornográfica *La emancipación de la mujer*, y a fe que la pobre mujer quedaba bien emancipada a fuerza de palabras asquerosas, de groseras frases y de ideas de lupanar.

Porque hay que tener muy presente que la mujer que trataba de emancipar don Pío Baroja era la mujer católica, y no deja de ser curioso que ese *soi disant* intelectual, y no sabemos si también sabio, tubiese la pretensión de emancipar la mujer católica, ridiculizando sus creencias que forman parte esencial de su modo de ser, sus prácticas cristianas, sus asociaciones piadosas y atacando con argumentos de golfo literario la majestad augusta de la Iglesia, que es precisamente la que emancipó a la mujer, convirtiéndola de esclava del hombre en reina del hogar. ¡Y pensar que ese hombre procaz, grosero e ignorante era tal vez candidato a la Inspección General de Primera Enseñanza de una nación católica, civilizada y culta!

Tenia recogidos al azar algunos parrafillos de tan inmoral articulejo, para que viesan mis lectores hasta donde puede rebajarse un hombre del siglo XX, cuando está poseído de esa ignorancia altiva y de esa pedantería cursi que siempre ha sido entre nosotros patrimonio de espíritus rutinarios y de dómynes fosilificados. Pero el carácter de esta Revista y el respeto que se debe a los lectores cultos me impiden en absoluto que ni siquiera al correr de la pluma me permita semejante grosería. Y como dijo Cervantes, asunto hay que lo peor es meneallo, y uno de éstos es el que con tanta frescura *menea* en el artículo de marras D. Pío Baroja, quizás por aquello de que cada loco con su tema.

Más esto no obsta para que nos adhiramos con toda nuestra alma y con todas nuestras energías a la protesta vigorosa de la prensa netamente católica contra aquel asqueroso y nauseabundo artículo del *Nuevo Mundo*, por estar reñido en absoluto con la decencia, con la cultura, con la historia, con la verdad y con el más rudimentario respeto que un hombre salido del salvajismo debe a la mujer.

Y esta protesta la hacemos extensiva a todos aquellos católicos que por una curiosidad malsana compran, leen o favorecen por cualquier otro medio tales periódicos y hasta a esas mal llamadas autoridades que no ponen coto a esos ataques a la moral, a la dignidad humana y a la religión.

En cuanto a los católicos, es preciso recordar que la Iglesia, no una, sino muchas veces, ha encarecido no sólo la conveniencia, sino la necesidad de no favorecer a la prensa abiertamente antirreligiosa y aun a la prensa que, titulándose neutra o indiferente, representa un peligro gravísimo para los sentimientos católicos, especialmente entre la juventud, para la cual preferentemente se escriben aquellos artículos y se publican esos periódicos.

Y esos católicos que con tanta facilidad y hasta con gusto favorecen a la prensa impía y a los periódicos pornográficos, niegan su óbolo, regatean su cooperación a la prensa cristiana y a los periodistas sensatos, que luchan heroicamente y venciendo penosamente toda suerte de obstáculos, para defender los derechos de Jesucristo y los fueros de la Iglesia, que son los fueros de la verdad y los derechos de la sociedad cristiana.

Por todo esto repetimos nuestra completa adhesión a la viril y

nobilísima protesta, que, iniciada por *El Correo Catalán*, ha sido eficazmente secundada por una multitud de periódicos católicos, como *El Siglo Futuro*, *El Debate* y tantos otros, que no es preciso seguir enumerando y por un sinnúmero de entidades y asociaciones religiosas, especialmente de Hijas de María, a las que de un modo tan grotesco e incivil insultaba en su desvergonzado artículo D. Pío Baroja.

¿Es que son inútiles las protestas? No siempre lo son, y la prueba de que ésta no fue grito perdido en el vacío, está en el siguiente telegrama, cuya razón de ser se halle tal vez en el bolsillo de la empresa que publica el aludido periódico.

Dice así:

«París, 24 — 17 horas.

»Recibido París hoy telegrama protestando artículo Baroja. Para satisfacción asegúrole no volvera escribir mi Revista, siendo primero lamentar ocurrido. Director *Nuevo Mundo*.»

Bien ha hecho el director del *Nuevo Mundo* en dar pronta satisfacción a la opinión católica ofendida, pero creemos que no basta. Creemos que fuera muchísimo mejor que *Nuevo Mundo* no siguiera siendo una exposición abigarrada y ridículamente neutra, donde junto al retrato de un obispo aparece una descocada bailarina, donde al lado de un asesino vulgar y repugnante se desarrolla una ceremonia religiosa, donde codeándose con un célebre orador sagrado aparece una desvergonzada coupletista. Mientras estos periódicos conserven tan ridícula neutralidad, no tienen derecho a la protección ni a la indulgencia de los católicos.

FRANCISCO DE P. BADÍA Y TOBELLA

Académico supernumerario

LO QUE SE LEE ¹

La obrera en Cataluña, en la ciudad y en el campo, por D. José Elías de Molins: Este libro recomendable bajo todos conceptos, es un concienzudo y completo estudio de la cuestión que a la obrera afecta, en Cataluña, dice el título, pero pudiera decirse, en toda España, Plantea, en primer lugar, el problema de la mujer en la ciudad, en donde la gran concurrencia de brazos hace bajar el precio de la mano de obra y la mujer gana unos salarios irrisorios y aun más que en el trabajo de fábrica en el trabajo a domicilio; cita, como reacción, para mejorar el triste estado de la obra ciudadana varias asociaciones que tienen por objeto el mejoramiento de su suerte en las grandes urbes, a eso tienden los Sindicatos de obreras de Alemania y en nuestro país las Ligas de Señoras para la acción católica de Compradoras y la Federación Sindical de obreras de Cataluña; no se descuida tampoco en Cataluña la ilustración de la mujer, de ella cuidan varias entidades teniendo que hacer especial mención del «Institut de Cultura i Biblioteca popular per a la Dona» establecido en nuestra ciudad.

La concurrencia a las fábricas y ciudades contribuye a la emigración de la mujer del campo, en donde tan necesaria es su presencia e intervención coadyuvando al sostenimiento y marcha de la familia agrícola; enumera detenidamente

(1 Véase Índice bibliográfico del núm. 548.

las causas que influyen en la deserción de los campos, citando a continuación los remedios para contenerla haciendo especial mención de las escuelas «ménagère», poniendo de relieve sus satisfactorios resultados en los países que las tienen establecidas principalmente en Inglaterra, Alemania y Bélgica y abogando para la divulgación de las mismas en Cataluña, donde el terreno está abonado como lo demuestra el éxito de las «ménagère» de Castell Remy (Urgel) y Palau Sacosta y el decidido apoyo de valiosas personalidades y grandes propietarios que reconociendo la necesidad moral y material del retorno de las mujeres al campo, ponen cuantas facilidades están de su parte para el mejoramiento moral de la mujer obrera, para su bienestar material y para el arraigo de la familia rural como base de la prosperidad de la agricultura.

Merece plácemes la obra del Sr. Elías de Molins y gustosos se los enviamos desde las páginas de LA ACADEMIA CALASANCIA.

JUAN PALOMERA

Semita perfectionis.—Es un opusculito escrito en latín que cumple perfectamente lo que promete su título. Su estilo reposado y dulce convida a meditación de las altas verdades y de los santos consejos que tan admirablemente ha sabido exponer el piadoso autor.

Para aquellos a quienes es familiar o simplemente fácil la lengua oficial de la Iglesia constituye el presente librito un manual precioso y de la más alta importancia.

Su pequeño volúmen y su hermosa impresión le hacen sumamente práctico. Va encerrado en un estuche, lo que acaba de hacerle muy portátil, transformándole en un excelente *va-de-mecum*.

Por lo que a nosotros toca, lo aconsejamos a todos los religiosos, sacerdotes, seminaristas y a todas las personas, que poseyendo el latín, puedan servirse de este manual, en la seguridad de que nos habrán de agradecer el consejo.

Damos las gracias a la excelente Casa editorial *Junfermann de Padeborn (Alemania)* por este delicado obsequio que por primera vez ha hecho llegar a nuestras manos, deseando se digne continuar honrándonos con el envío de sus obras.

El ángel de la primera Comunión.—El ilustre editor alemán B. Herder ha publicado un librito precioso y de una utilidad indiscutible. *El ángel de la primera Comunión* es realmente un guía excelente para llegar con todas las disposiciones indispensables al gran día del cristiano.

Todo lo que dice el autor es sabido; todo anda esparcido con mayor o menor fortuna en opúsculos y aun en libros de mayor alcance, pero hay que confesar que el presbítero D. Rodolfo Vergara Antúnez ha vencido a cuantas obras se han escrito con la misma intención.

Es un libro utilísimo no sólo a los niños, sino también a los padres y aun a los sacerdotes que deban encargarse de preparar a las almas infantiles para el acto solemne e imborrable de su primera comunión.

El católico práctico.—Con decir que este opúsculo está compuesto por el insigne jesuita, P. Tilmann Pesch y editado por la famosa Casa Herder de Friburgo de Brisgovia, está hecho el más cumplido elogio de este libro.

Su estilo es claro, preciso y agradable y en él trata el P. Pesch de lo que debe ser un católico para merecer dignamente este nombre.

Fuera muy conveniente que todos los jóvenes católicos tuvieran en este libro su libro favorito de lectura y de estudio, con lo que saldrían ganando su conciencia y su conducta, puesto que adquirirían un conocimiento claro y profundo de sus deberes religiosos, conocimiento que hoy por desgracia es en la mayoría de nuestros jóvenes católicos tan débil y tan poco preciso.

La misión de la juventud contemporánea.—Este libro corresponde a la segunda serie de la conocida Biblioteca «Ciencia y Acción». Vuillermet ha hecho con la presente obra, un muy señalado servicio a la juventud católica de nuestros días, dándole este riquísimo *vademezum*.

Hay muchos jóvenes que ante la corrupción moral reinante y viendo los salviajes ataques de la impiedad contra los dogmas de la Iglesia, sienten verdaderos

arranques de entusiasmo apostólico y desean batallar las batallas del señor, pero se hallan inermes y con un bagage de conocimientos a todas luces insuficientes para realizar sus nobilísimos ideales.

A resolver esta enorme dificultad se dirige la excelente obra de Vuillermet. En ella se señalan concretamente todos los obstáculos de una vida apostólica seglar y se indican los medios de salvarlos. Señala como tales la preparación intelectual, la lectura, los centros de estudios, el arte de escribir, el arte de hablar, etc.

Entre los obstáculos insiste en la disipación y en la impureza.

Concluye la obra con una bellísima y ardorosa peroración dirigida a la juventud, alentando su entusiasmo con palabras de esperanza y con augurios de victoria.

Cosas de niños.—No es un libro de oro, como alguien ha querido suponer, pero sí que es un libro interesante y muy nuevo en la ciencia pedagógica; un libro que cautiva y agrada, un libro revelador de altas cuestiones que urge resolver en el campo de la enseñanza, un libro, en una palabra, que siquiera por curiosidad, debería leer todo el que está dedicado a la educación e instrucción de los niños y todo el que se interese por el desarrollo integral de la infancia.

La obra de Siurot es eminentemente cristiana y en ella revela toda su alma de apóstol de los niños el abnegado maestro de las Escuelas del Sagrado Corazón.

Preparación para el matrimonio.—El P. Ambrosio de Valencia ha reunido en elegante volumen las cartas sobre el matrimonio cristiano que publicó en «El Adalid Seráfico», y que merecieron tan grande aceptación, hasta el punto de esperarse con impaciencia el verlas editadas de nuevo, formando un libro hermosísimo.

Trata en él su autor de una materia enteramente nueva, de una actualidad y trascendencia incalculables. Con todo el prestigio de que tan justamente goza el autor de las «Cartas a Teófila» y de «Sor Margarita»; con la autoridad que le dan sus años y experiencia del ministerio, el P. Ambrosio de Valencia se propone en este libro, primero de una serie de ellos que tratarán del matrimonio cristiano, consagrar los años que le restan de vida a santificar el matrimonio y combatir con todas sus fuerzas su profanación en estos tiempos de desenfrenado paganismo.

El libro «Preparación para el Matrimonio» es no sólo de gran actualidad, sino de absoluta necesidad social en nuestros días. El P. Ambrosio de Valencia, alarmado por la paganización de costumbres que acaba con la familia católica y ataca por su base al concepto cristiano del matrimonio, horrorizado por la infame propaganda neo-malthusiana, que hace estragos, no ya en la desgraciada Francia, sino en Alemania, en Inglaterra, en Italia y en España misma, y previendo, como consecuencia de ella, la ruina de nuestra Patria, se ha decidido a hablar claro y fuerte, pensando que ahora es posible lo que quizás mañana no tenga remedio. Movidio por esto, describe con toda su grandeza el matrimonio cristiano, y habla con lenguaje terrible contra sus profanadores.

Este libro que está llamado a alcanzar gran difusión, elegantemente editado y presentado, para que sirva de regalo a los pretendientes, forma un volumen de más de 300 páginas, impreso en rico papel vergé. Pídase en la Administración de «El Adalid Seráfico» y en todas las librerías católicas, al precio de 2 pesetas en rústica y 3 encuadernado en tela inglesa, cortes rojos y rótulos dorados. Para pedidos certificados se añadirán 30 céntimos.

Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España.—De esta magna e interesantísima obra del P. Astrain sólo hemos recibido los tomos tercero y cuarto, que integran al parecer, la segunda parte, abrazando un período de 42 años, (1593-1615), durante los fecundos generalatos de los PP. Mercurian y Aquaviva. La lectura de este cuarto tomo es sumamente interesante pues en él se desarrollan dos importantes cuestiones, más complicadas de lo que parecen por su solo título: *Estudios* y *Misiones*.

En *Estudios* hace el P. Astrain una verdadera disección del famoso *Ratio Studiorum*, motivo en otros tiempos de apasionadas discusiones entre los devotos

y los contrarios de la Compañía. En esta misma sección trata el P. Astrain con gran lujo de detalles y con una imparcialidad que cautiva, de aquellas célebres controversias sobre los auxilios de la divina gracia habidas entre jesuitas y dominicos que agitaron el mundo teológico durante unos veinte años, hasta que Paulo V las zanjó, «mandando que cada una de las partes se abstuviese de censurar a la contraria» y difiriendo indefinidamente la solución del problema.

En la parte del libro correspondiente a *Misiones*, se historían los trabajos apostólicos de la Compañía en Méjico, Perú, Quito, Nueva Granada, Chile, Paraguay y Filipinas.

Por lo que se vé, la gigante labor del P. Astrain está erizada de serias dificultades que requieren para ser sorteadas felizmente una gran dosis de erudición, una sagacidad rara y un espíritu muy culto, cualidades que resplandecen en la obra del eminente jesuita.

¿Sería mucho atrevimiento esperar de la Administración de *Razón y Fe* el envío para nuestra Biblioteca de la primera parte de esta obra? Y lo mismo decimos de los dos primeros tomos de *Homilias selectas de S. Juan Crisóstomo*.

CLAUDIO VIDAL Y CORTADA

DE NUESTRO CERTAMEN

He aquí la lista completa de las composiciones recibidas hasta el día 30 de Octubre, fecha en que se cumplió el plazo de admisión.

Núm. 1 — Tema 3.º; Lema: «Ah!... si la mujer se ocupara algo más de la mujer! Siguiendo las máximas del Crucificado... Severo Catalina. Núm. 2 — Tema 28: Lema: Porque si el Estado se encargara de velar sobre las escuelas públicas, la enseñanza... Mirabeau. Núm. 3 — Tema 10: Lema: Parvuli petierunt panem. Núm. 4 — Tema 1: Lema «... Instintu Divinitatis... de tyranno quam de omni eius ¡Viva España! Núm. 8 — Tema 10: Lema: Pauperes evangelizantur. Math. XI, 5 Núm. 9 — Tema 28: Lema: Non enim sine cuasa glodium portat. Ad Romanos. Cap. XIII; vers. 4. Núm. 10 — Tema 18: Lema: La Naturaleza. Núm. 11 — Tema 13. Lema: Sapientia ædificavit sibi domum. Núm. 12 — Tema 28: Lema: Indebida arrogación. Núm. 13 — Tema 24: Lema: Fuente de riqueza. Núm. 14 — Tema 2: Lema: Grandeza. Núm. 15 — Tema 7: Lema: Nadie en el mundo moderno tiene misión más noble que cumplir que el periodista... Pio X. Núm. 16 — Tema 6: Lema: ¡Viva el Papa Rey! Núm. 17 — Tema 18: Lema: El dibujo es un excelente recurso educativo. Núm. 18 — Tema: L'estalactita. Lema: Amor. Núm. 19 — Tema XXVIII: Lema: Ubi spiritus Dei, ibi libertas. Núm. 20 — Tema 2: Lema: Glorias patrias. Núm. 21 — Tema XV: Lema: Voluntades educadas. Núm. 22 — Tema XI: Lema: Cardenal Tonti. Núm. 23 — Tema VI: Lema: Nihil magis diligit Deus in hoc mundo quam libertatem Ecclesiæ suæ. S. Anselmo de Cantorbery. Núm. 24 — Tema VII: Lema: Por Dios y por la sociedad. Núm. 25 — Tema II: Lema: Dulce et decorum pro patria mori. Núm. 26 — Tema XI: Lema: Erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum. Núm. 27 — Tema XXIII: Lema: El siglo XX será el siglo de los niños. Ellen Key. Núm. 28. — Tema 24: Lema: El progreso de los Estados y de las naciones así como su decadencia depende ante todo de una buena o de una mala política comercial. Núm. 29. — Tema VII; Lema: Papel y pluma. Núm. 30. — Tema VI: Lema: ¿Prevalecería el derecho de la fuerza o la fuerza del derecho?

Ateniéndonos rigurosamente a las condiciones del programa de temas, rehusamos en absoluto las composiciones posteriores a la fecha del último plazo improrrogable.

ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO

Hemos recibido en nuestra Redacción las obras siguientes, de las que en números sucesivos iremos publicando una nota bibliográfica:

Compendio de Geografía, por el P. Carlos Lasalde, Sch. P. Un tomo de 290 págs. 135 grabados y 4 mapas en color. En rústica 3'25 fr., en media tela 3'60 fr. B. Herder Priburgo de Brisgovia.—1913.

Viajes científicos, por el P. Ricardo Cirera, S. J.—Tipografía *La Académica*. Ronda Universidad, 6.—Barcelona.—1913.

Manual de los deberes del hombre en su vida social y política, por D. Daniel Arbe y Bandrés, Pbro. Juan Gili, editor. Cortes, 581.—Barcelona.—1904.

S. José, por Carlos Sauvé. Un tomo de 296 págs. En rústica 3'50 ptas. Encuadernado 4 ptas. Herederos de la Vda. Pla. Fontanella, 13.—Barcelona.—1912.

Actas de la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción. Un folleto de 90 págs. Imprenta «La Industrial», de Manuel Tasis. Calle de Tallers, 7.—Barcelona.—1913.

Lo que puede hoy un coadjutor, por el Dr. D. Federico Santamaría Pbro. Un folleto de 143 págs. 0'60 ptas. Imprenta de R. Velasco, Marqués de Sta. Ana, 11, duplicado.—Madrid.—1913.

La savia de la civilización, por el Dr. D. Federico Santamaría, Pbro. Un tomo de 158 págs. 3 ptas. en rústica. Imprenta de R. Velasco, Marqués de Santa Ana, 11, duplicado.—Madrid.—1913.

La escuela y el carácter, por F. W. Forster. Un tomo de 250 págs. En rústica, 4 pesetas. Sociedad tipográfico-editora nacional.—Turín, Vía Nizza, 149.—1911.

El buen gobierno de la vida, por F. W. Forster. Dos tomos en 16.º, de 296 y 206 págs. En rústica 6'50 ptas. Sociedad tipográfico-editora nacional.—Turín, Vía Nizza, 149.—1910.

El alcalde de Móstoles, zarzuela en un acto y en verso original del P. José Felis, Sch. P. Imprenta de Luis Catalá.—Gandía. Calle Mayor, 38.—1913.

La fe y la poesía, por el Dr. D. José Torras y Bages, Obispo de Vich. Imprenta de Luciano Anglada.—Vich.—1913.

Memoria del Comité de Defensa Social de Barcelona. Tipografía Editorial Barcelonesa, Cortes, 596.—Barcelona.—1913.

Flores de la mística española. Poemas de Santa Teresa de Jesús. Un tomo de 72 págs. Librería de Gregorio del Amo.—Madrid. Calle de la Paz, 6.—1913.

Santo Tomás de Aquino y el descenso del entendimiento, por el Dr. D. Salvador Bové, Pbro. Un tomo de 828 págs. En rústica 8 ptas. Subirana, editor y librero pontificio. Puertaferri, 14.—Barcelona.—1913.

La V. Sor María de Jesús, por el P. Nazario Pérez, S. J. Un folletito de 94 págs. 0'20 ptas. Administración de *El Mensajero del Corazón de Jesús*.—Bilbao.

El Sinaí. Viatge per l'Arabia petrea cercant ies petjades d'Israel, por el P. Buenaventura Ubach. O. S. B. Un tomo lujosamente impreso, con numerosas fototipias y un mapa. En rústica y en papel de hilo 25 ptas. Oliva, impresor.—Villanueva y Geltrú.—1913.

Imitación de Cristo, por Fr. Tomás Kempis; traducción del V. Fr. Luis de Granada. Un elegante tomo en 24.º, 13 por 7'50, 488 págs. y 2 estampas. Encuadernado en tela. B. Herder.—Friburgo de Brisgovia (Alemania).

NOTAS GENERALES

En el número próximo publicaremos el cuento *El eterno constructor*, de Pierre l'Ermite.

.... El cuerpo de redacción de esta Revista ha quedado constituido en la forma siguiente: redactores-jefes de turno, los Sres. académicos D. Antonio Gallardo y Garriga, D. Carlos Badía Malagrida y D. Miguel Serra Balaguer, actuando de secretario de redacción el que lo es de la Sección de Publicaciones, D. Francisco Sala Rovira.

.... Ha sido nombrado juez municipal en propiedad del distrito de la Audiencia de esta ciudad, nuestro distinguido amigo, el académico honorario, don Eugenio Nadal y Camps, a quien felicitamos cordialmente y al que deseamos muy de veras un éxito completo y halagüeño en el desempeño de tan difícil y delicado cargo.